

Informe Macroeconómico

Febrero 2020

Confecoop

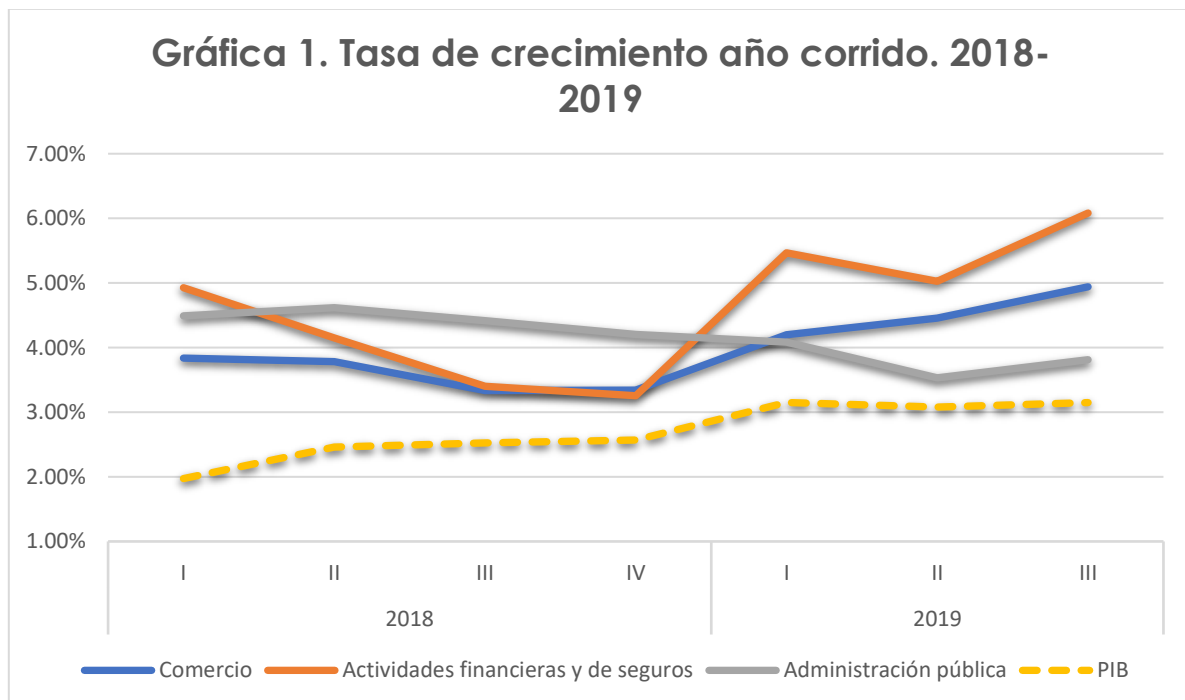
**Confederación de Cooperativas
de Colombia**

Unidad de Investigaciones Económicas

1. Crecimiento

La economía colombiana en el 2019 mantuvo su recuperación, mostrando el mejor desempeño de los últimos años desde la desaceleración del 2016. De acuerdo con el DANE, el crecimiento estimado fue de 3,3%, una cifra que si bien se ubica por debajo de las expectativas del gobierno (y de entidades como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional) es muy favorable teniendo en cuenta el desempeño de la región y de otras economías emergentes.

En la gráfica 1 se evidencia el mejoramiento de la economía, que empezó en el primer trimestre del 2018. Es importante anotar que esta reactivación se debe, por el lado de la demanda, al mayor gasto por parte de los hogares y a la formación bruta de capital. Por el lado de la oferta, los servicios financieros y de seguros siguen liderando el repunte de la economía mostrando un crecimiento del 6.08% para el tercer trimestre del 2019, mientras que otros rubros como el comercio y la administración pública muestran un crecimiento saludable de 4.94% y 3.81% respectivamente.

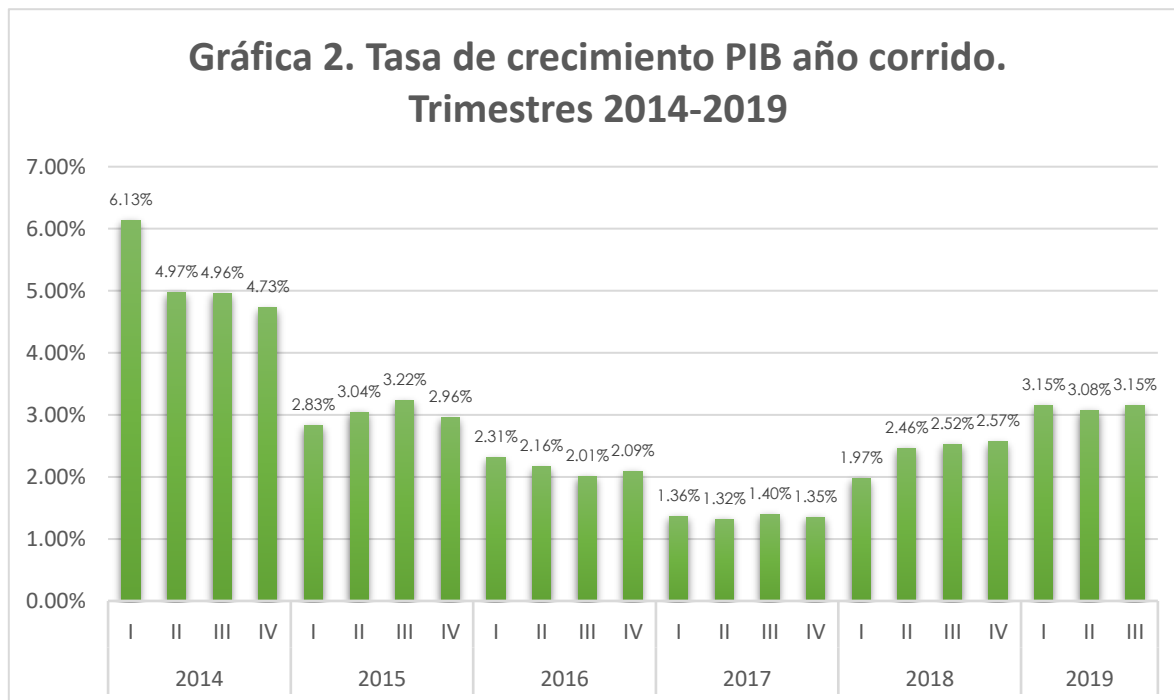


Gráfica propia, fuente DANE. Cuentas Nacionales Trimestrales. Año base 2015. Datos actualizados 14 de noviembre 2019.

Es importante resaltar el bajo rendimiento de sectores importantes como el agropecuario, manufacturero y el de construcción, los cuales crecieron muy por debajo del promedio nacional para el 2019.

Para el 2020 se espera un repunte en el sector de construcción al aumentar la venta de vivienda de segmento medio y VIS. Por lado del gasto público se espera un crecimiento gracias a la ejecución de las obras “4G”.

Por el lado de la manufactura, se espera que esta tenga una recuperación basada en el aumento de la demanda interna aunado a la depreciación del peso, lo que lleva a unas condiciones más favorables para los productores locales.



Gráfica propia, fuente DANE. Cuentas Nacionales Trimestrales. Año base 2015. Datos actualizados 14 de noviembre 2019.

El sector con mayor crecimiento en el 2019 y mejor rendimiento previsto para el 2020, es el financiero y de seguros. En el sector cooperativo, las actividades financiera y crediticia, actualmente tienen más de \$31.4 billones de pesos en activos, un 70% del total de los activos del sector cooperativo nacional. Teniendo esto en cuenta, se esperan condiciones favorables para el dinamismo de las cooperativas en el 2020, en donde las entidades podrán aumentar su participación en las carteras de consumo, comercial y de microcrédito.

Por el lado de la demanda, el crecimiento del PIB en el año 2019 se ligó al dinamismo del consumo de los hogares (4,7%) y a la formación bruta de capital (4,8%). El comportamiento de la formación bruta de capital en el 2020 dependerá del futuro de la Ley de Crecimiento económico, que fue aprobada en diciembre del 2019.

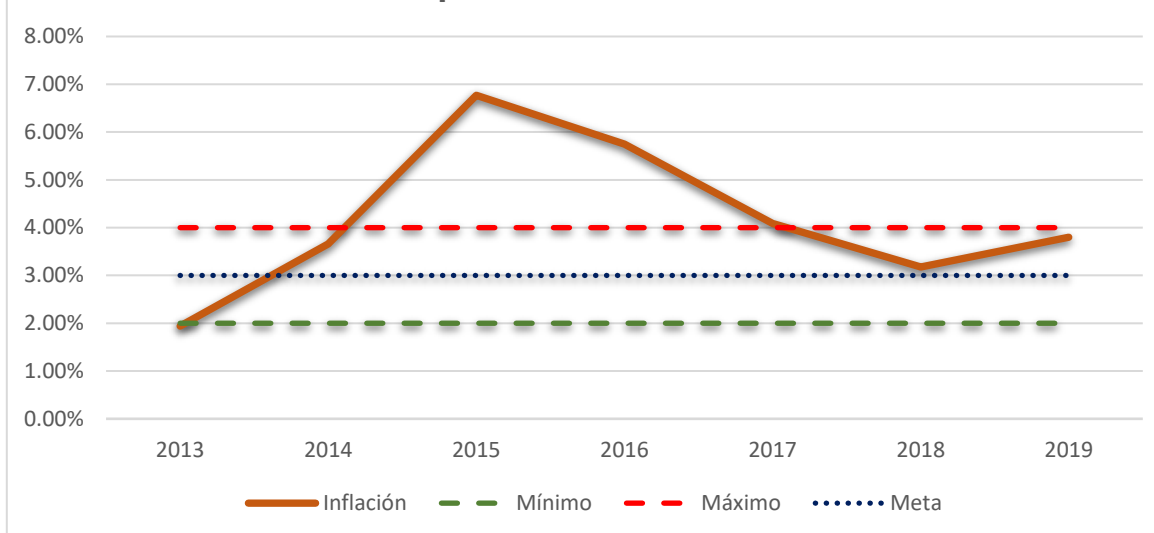
Si bien existen desafíos para el crecimiento de la economía nacional en el 2020, como la ralentización de los socios comerciales, las disputas entre Estados Unidos y China y la situación política en el país, las proyecciones son optimistas. Tanto el FMI como el Banco Mundial han mantenido proyecciones de crecimientos del 3,4%, lo que demuestra la confianza en la economía nacional en medio del pobre desempeño regional e internacional.

Este panorama de crecimiento representa para el sector cooperativo una oportunidad para profundizar su actividad en materia financiera y de seguros, e impone retos importantes en otros segmentos del sector real como el agropecuario, el de transporte, el manufacturero o el industrial. La amplia liquidez del mercado, que ha permitido al sistema financiero mantener interesantes ritmos de crecimiento, le plantea el reto al sector cooperativo con actividad financiera, de revisar las bondades que el modelo ofrece a sus asociados o clientes, de manera que puedan hacer contrapeso a la multiplicidad de ofertas que hoy tiene la industria financiera nacional.

2. Inflación

El 2019 terminó con una inflación del 3,8%, empujada por los alimentos y la educación que subieron 5.8% y 5.75% anual. La cifra se ubica en la parte superior del rango meta del Banco de la República (2% - 4%). Esto marca el segundo año consecutivo en el cual se logra quedar dentro del rango. En la gráfica 3 se aprecia que el Banco ha podido controlar la inflación que había quedado por encima del rango meta desde el 2014.

Gráfica 3. Comportamiento inflación 2013-2019



Gráfica propia, fuente DANE. Índice de Precios al Consumidor. Variaciones Porcentuales. Datos actualizados 05 de febrero de 2020.

Uno de los principales factores que puede acelerar la inflación es la transferencia de la depreciación de la moneda al precio pagado por los consumidores. Esta depreciación (más del 10% nominal en el 2019) puede consolidarse como una presión alcista de la inflación, lo que puede ser un factor fundamental en el comportamiento inflacionario del 2020.

Por otra parte, se espera que la oferta agrícola aumente en la segunda parte del año, lo que puede hacer que la inflación se mantenga en el rango meta del Banco de la República, puesto que para el 2019 el incremento en el precio de los alimentos fue uno de los factores principales para el repunte de la inflación.

Para el 2020 se prevé un aceleramiento de la inflación, sobre todo en la primera parte del año. En la encuesta de expectativas realizada por el Banco de la República se espera un crecimiento de la inflación de 3,4%, mientras que el FMI espera un aumento del 3,7%.

Para el sector cooperativo el control de la inflación en la economía se constituye en un elemento fundamental para su gestión, ya que normalmente el modelo apoya a las personas en necesidades básicas relacionadas con su ingreso personal, el cual depende directamente de su poder adquisitivo. La estabilidad en materia de precios, se traduce en

estabilidad en las decisiones de política monetaria y por tanto en estabilidad en las tasas de interés del mercado financiero, ello redundará en una reducción de la volatilidad y de los riesgos asociados (mercado, crédito, liquidez), permitiendo tomar decisiones con mayor tranquilidad y permitiendo diseñar de mejor manera los diferentes escenarios a los que se enfrentan las organizaciones.

Para el asociado, esta estabilidad le permite tomar mayor riesgo a la hora de buscar fuentes de financiamiento para proyectos de mediano plazo, generando una dinámica favorable para la colocación y para el ahorro.

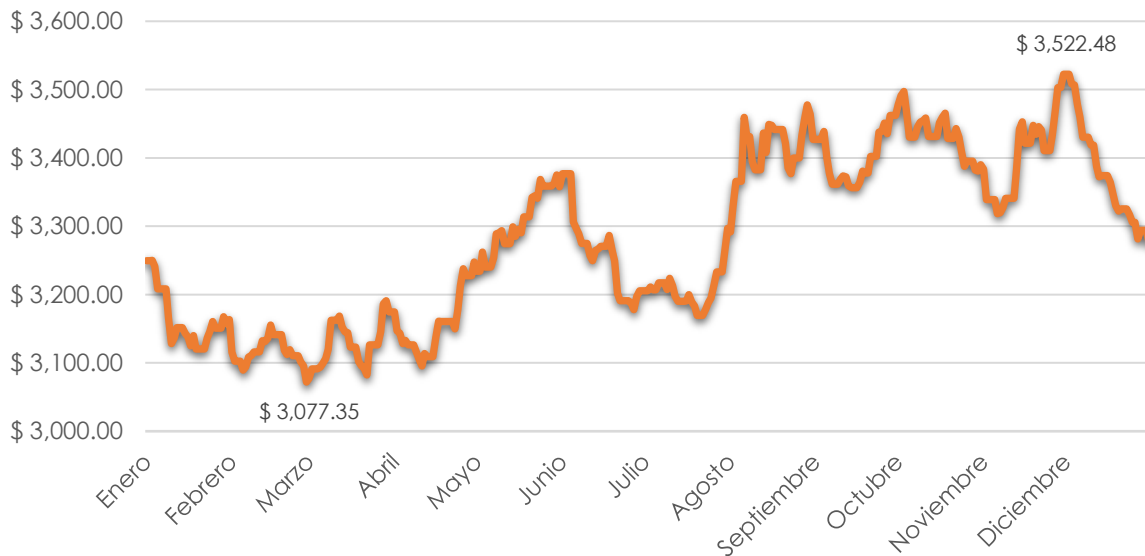
3. Tasa de cambio

En el 2019 la tasa de cambio tuvo fluctuaciones severas generadas por la incertidumbre de los mercados internacionales, dado el conflicto comercial entre Estados Unidos y China que cumple ya tres años sin una resolución a la vista.

La Tasa Representativa de Mercado (TRM) ha venido aumentando constantemente desde el 2017. En el 2019 se presentaron variaciones importantes a finales de marzo, cuando se ubicó en su mínimo del año en \$3,077, y en noviembre, cuando alcanzó un máximo de \$3,522; al finalizar el año la TRM se ubica en \$3,284 y la expectativa es que se mantenga en ese rango durante el 2020.

La depreciación del peso, que no presenta signos de revaloración debido a las condiciones de los mercados internacionales y al mercado del petróleo, representa una oportunidad importante para las cooperativas que venden productos a mercados internacionales. Asimismo, es importante resaltar la entrada de remesas, que ha crecido en un 10%, lo que presupone un aumento en el consumo de los hogares colombianos.

Gráfica 4. Tasa de cambio representativa del mercado (TRM). 2019

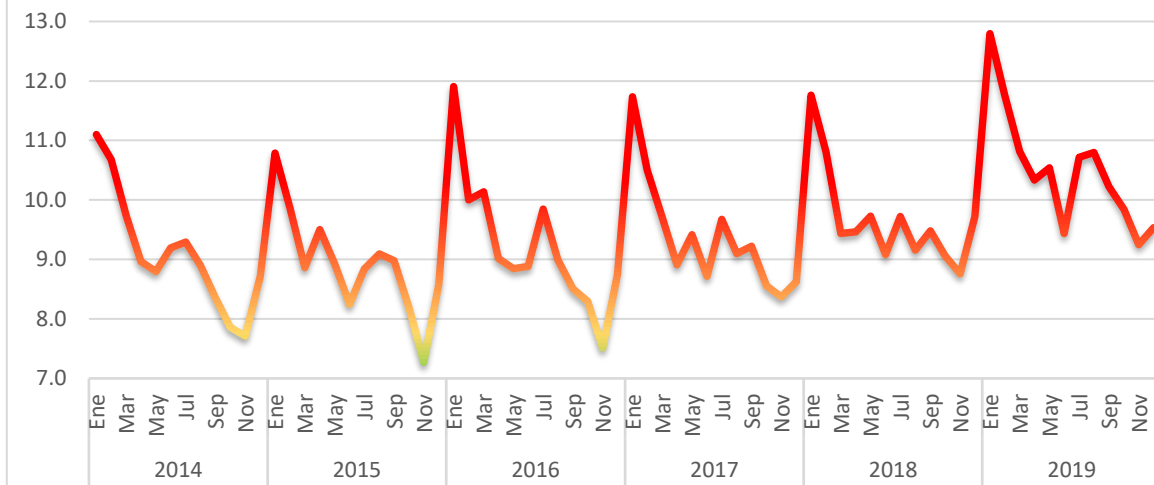


Gráfica propia, fuente Banrep. Serie histórica, periodicidad diaria.

4. Empleo

El mercado laboral en el 2019 registró un comportamiento desalentador, puesto que el desempleo aumentó con respecto al año 2018. En 2019 se observa una tasa de desempleo de todo el año de 10.5%, superior al año anterior (9,7%). Este nivel de desempleo es el principal malestar en términos económicos y sociales del actual gobierno, puesto que no se ve aún una mejoría para el 2020. La OIT estima que para el 2020 el país tendrá un aumento de 100,000 personas desempleadas.

Gráfica 5. Tasa de desempleo 2014-2019

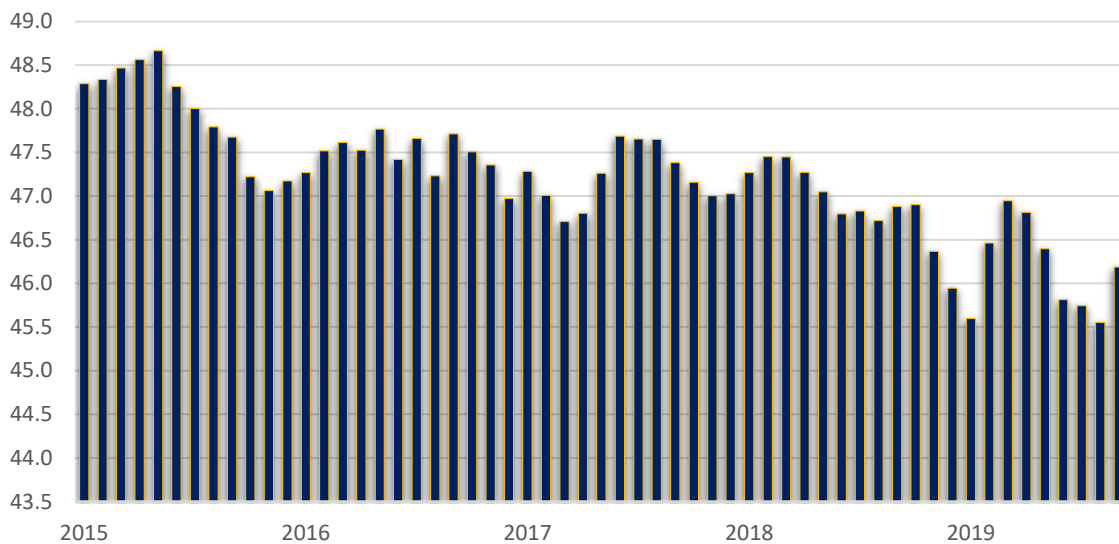


Gráfica propia, fuente DANE. Gran Encuesta Integrada de Hogares. Total Nacional mensual. Datos actualizados 31 de enero de 2020.

En cuanto a la informalidad, desde el tercer trimestre de 2018 al tercero de 2019, los datos reportados en la Encuesta Integrada de Hogares del DANE, muestran una leve reducción en los ocupados informales para 23 ciudades y área metropolitana, pasando de 46.9% de los ocupados en la informalidad, hasta el nivel de 46.2%. Esto sigue afirmando la tendencia de largo plazo en cuanto a reducción en los índices de informalidad del país.

El cooperativismo como modelo de desarrollo social, económico, cultural y ambiental, tiene mucho por aportar en esta materia, toda vez que se constituye en un mecanismo de formalización y creación de puestos de trabajo. Por lo anterior, contar con un marco regulatorio adecuado y una política pública de Estado que promueva y fortalezca esta forma de hacer empresa, son requisitos esenciales para que un mayor número de colombianos puedan ver en la cooperación una opción de vida y de generación de ingresos. Igualmente, para las cooperativas ya existentes, estos elementos favorecen su crecimiento y por dicha vía la necesidad de contar con mayor cantidad de recurso humano.

Gráfica 6. Tasa de informalidad 2015-2019



Gráfica propia, fuente DANE. Gran Encuesta Integrada de Hogares. Total Nacional mensual. Datos actualizados 14 de enero de 2020.

Las ciudades con mayor informalidad fueron Cúcuta y su área metropolitana (70,7%), Sincelejo (65,0%), y Santa Marta (62,2%) muy por encima de la media de las 23 ciudades, mientras las ciudades con menor informalidad fueron Manizales con su área metropolitana (39%), Medellín y el área metropolitana (40,4%), y Bogotá D.C. (41,4 %). En el total nacional y en las áreas metropolitanas se evidencia una leve mejoría respecto al mismo período del 2018.

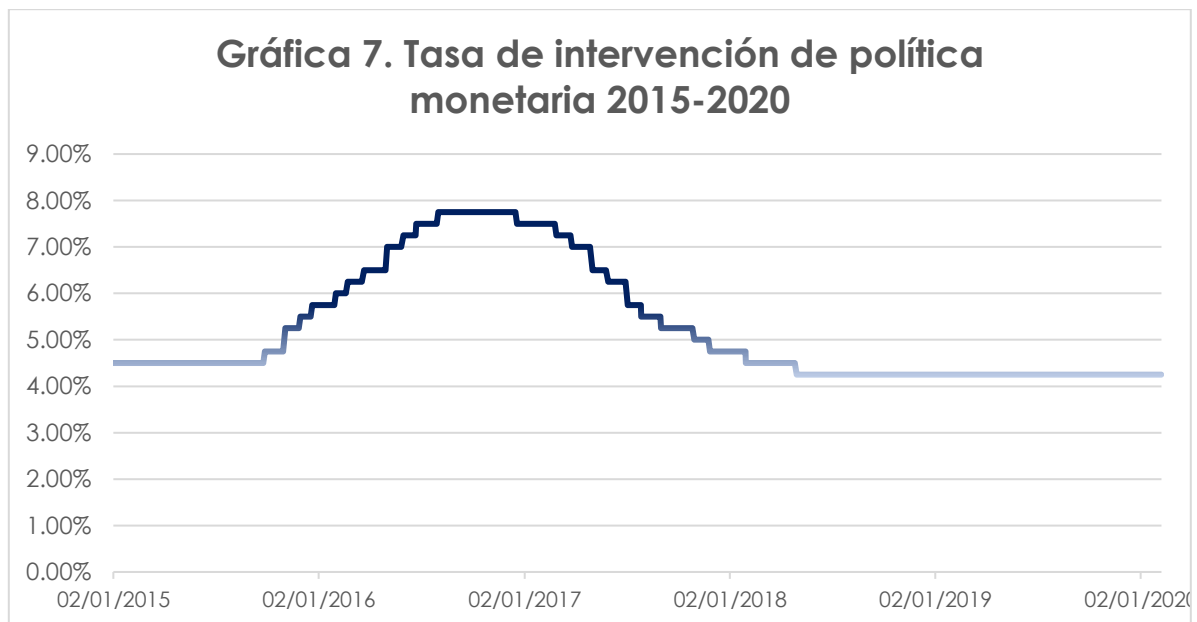
En el 2020 el difícil panorama laboral, en cuanto a desempleo e informalidad, presenta una oportunidad para el desarrollo de políticas públicas e iniciativas privadas, que permitan a los pequeños productores y comerciantes hacer del modelo cooperativo una forma efectiva de suplir sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales, culturales o ambientales.

5. Tasa de intervención

Por la caída del precio de petróleo, la depreciación del peso frente al dólar y el aumento de la inflación observada en el año 2015, el Banco de la República comenzó una intervención de política monetaria contraccionista, con aumentos de la tasa de interés de intervención, desestimulando así el

consumo y la inversión. De esta manera se pasó de una tasa de intervención de 4,5% en agosto de 2015 hasta llegar a 7,75% un año después. Así se mantuvo hasta diciembre de 2016, cuando el efecto de la intervención fue efectiva.

Desde el 2016, hasta abril de 2018, se realizó una reducción escalonada de la tasa, hasta llegar a un nivel de 4,25%, que ha sido sostenido hasta la fecha, permitiendo mejores condiciones para el consumo y la inversión en la economía local, que lleva a un mayor dinamismo del sector de crédito y financiero en Colombia, incluidas las actividades de ahorro, crédito y financieras realizadas por las cooperativas.



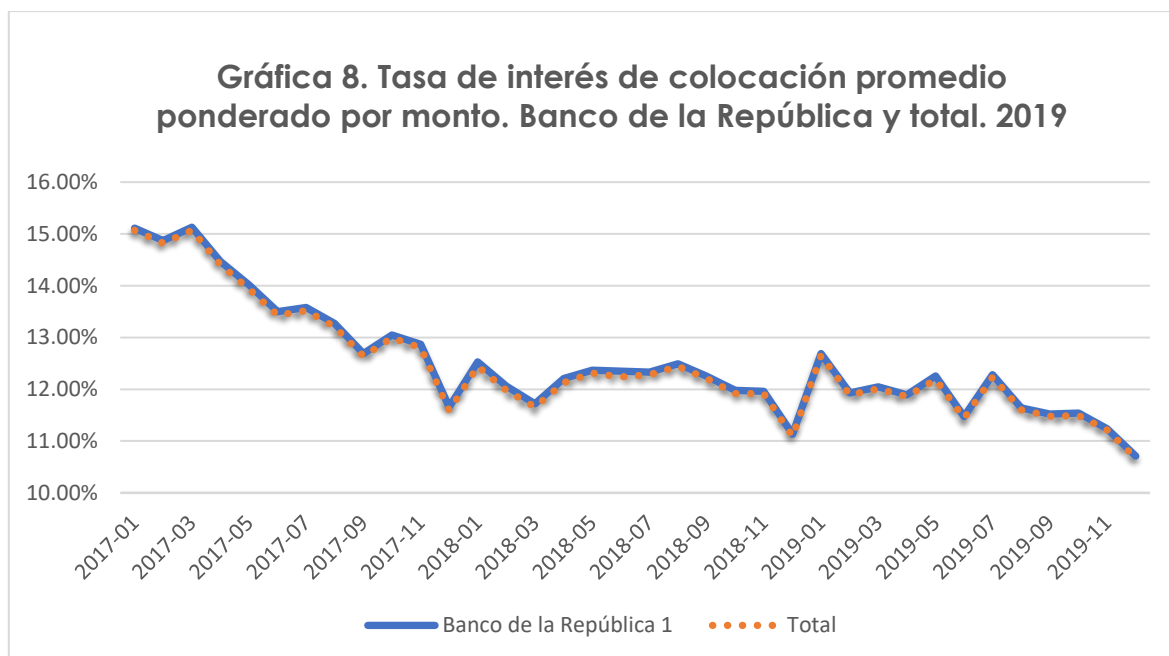
Gráfica propia, fuente Banrep.

Para el 2020 es posible un aumento en la tasa de interés debido a las presiones inflacionarias que persisten, por lo tanto, en una encuesta realizada por el Banco de la República, los principales analistas del país y extranjeros esperan un aumento en la tasa a mediados del 2020.

6. Tasas de colocación

La tasa de colocación en Colombia ha tenido una reducción constante desde inicios del 2017, en la misma dirección de las variaciones en la tasa de intervención del Banco de la República. De esta manera, se pasó de un

promedio en colocación de 15,1% en enero de 2017, hasta el nivel de 10,7% en noviembre de 2019.



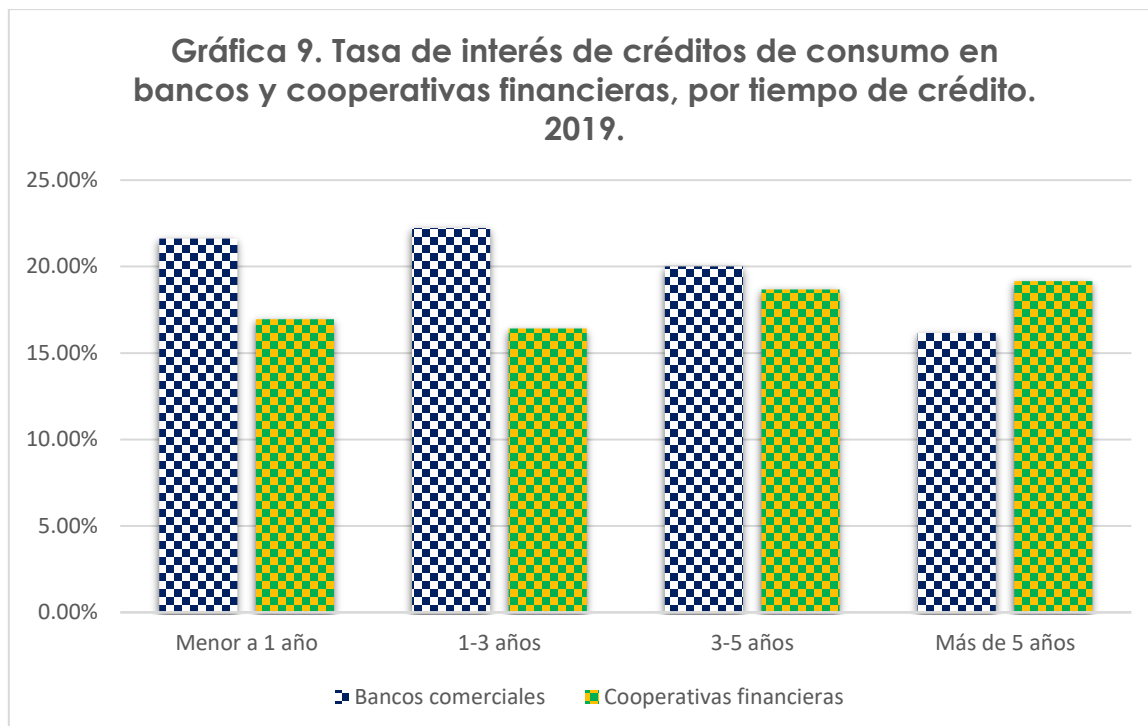
Gráfica propia, fuente Banrep.

Al desagregar los tipos de crédito, es importante subrayar la reducción en los tipos de interés en créditos de consumo, comerciales y en las tarjetas de crédito entre 2017 y 2019.

Al observar la tendencia en cada uno de los tipos de crédito, es notable la diferencia que existe entre los intereses ofrecidos por bancos comerciales y las cooperativas financieras, estas últimas ofreciendo tasas de interés más bajas para los créditos de menor tiempo.

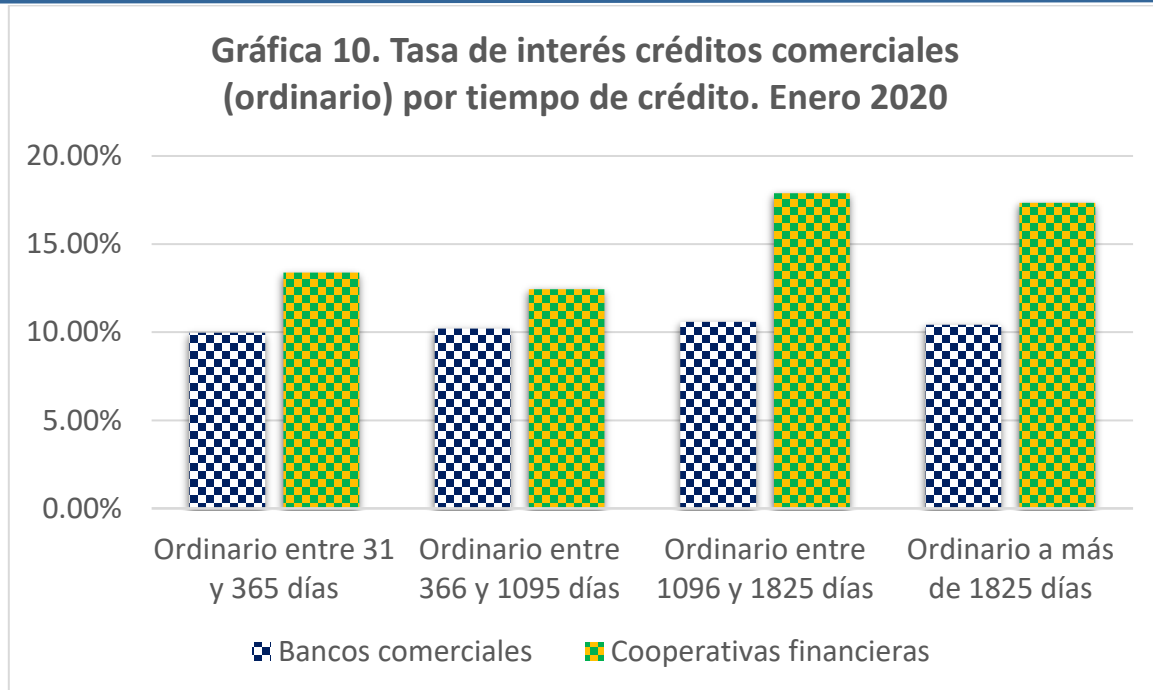
Para el caso de los créditos de consumo, las cooperativas financieras ofrecen mejores tasas para créditos de corto plazo, mientras que los bancos comerciales han logrado bajar su tasa para créditos de largo plazo a más de 5 años. Analizando los datos otorgados por el Banco de la República, de los créditos de consumo inferiores a un año, en 2019, los intereses en las cooperativas financieras fueron, en promedio, 4.67 puntos más bajos que en los bancos comerciales. En los créditos de 1 a 3 años se presentó una tasa promedio de 6 puntos más baja, y en los créditos de 3 a 5 años fue 1.34 puntos más baja la tasa. No obstante, para los créditos de términos mayores

a 5 años los bancos comerciales ofrecieron una tasa 3.01 menor que las cooperativas financieras.



Gráfica propia, fuente Banrep.

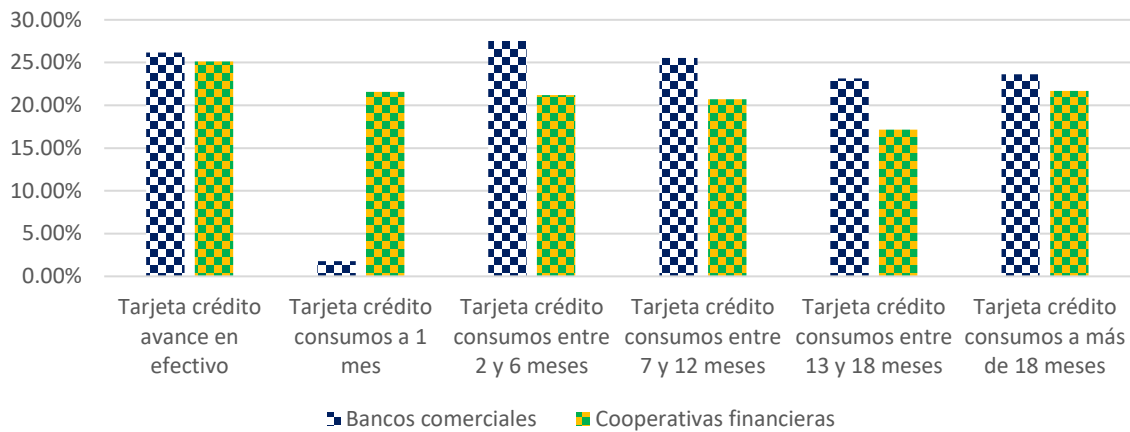
En el caso de los créditos comerciales la situación fue distinta. Para todas las modalidades, las tasas de interés de las cooperativas son más altas con respecto a los bancos comerciales. En todo caso, para los créditos inferiores a 1 año, y de 3 a 5 años, las tasas de interés aumentaron de 2018 a 2019 el sector cooperativo, distinto a la tendencia en otros tipos de crédito, y en clara contravía de la política de intervención del Banco de la República. Sin embargo, es importante indicar que el sector cooperativo no tiene una especialización en crédito comercial como lo tiene la banca tradicional, en razón a su tamaño y nicho de mercado y, por ende, son poco comparables las diferencias en tasa de interés de este tipo de créditos.



Gráfica propia, fuente Banrep.

Las tarjetas de crédito muestran la tendencia de reducción de interés tanto en bancos comerciales, como en cooperativas. En los avances de tarjeta y en consumos desde 2 meses hasta 18 meses, los intereses son, en promedio, 4,03 puntos inferiores en las cooperativas que en los bancos comerciales. La mayor diferencia se encuentra en los consumos entre 2 y 6 meses, en donde las cooperativas tienen una tasa de interés 6,31 puntos más baja que los bancos comerciales. En esta categoría se puede apreciar de manera contundente la orientación y el beneficio que brinda el sector cooperativo a sus asociados como mecanismo de inclusión financiera.

Gráfica 11. Tasa de interés de tarjetas de crédito en bancos comerciales y cooperativas financieras, por tiempo y avances. 2019. En porcentaje.

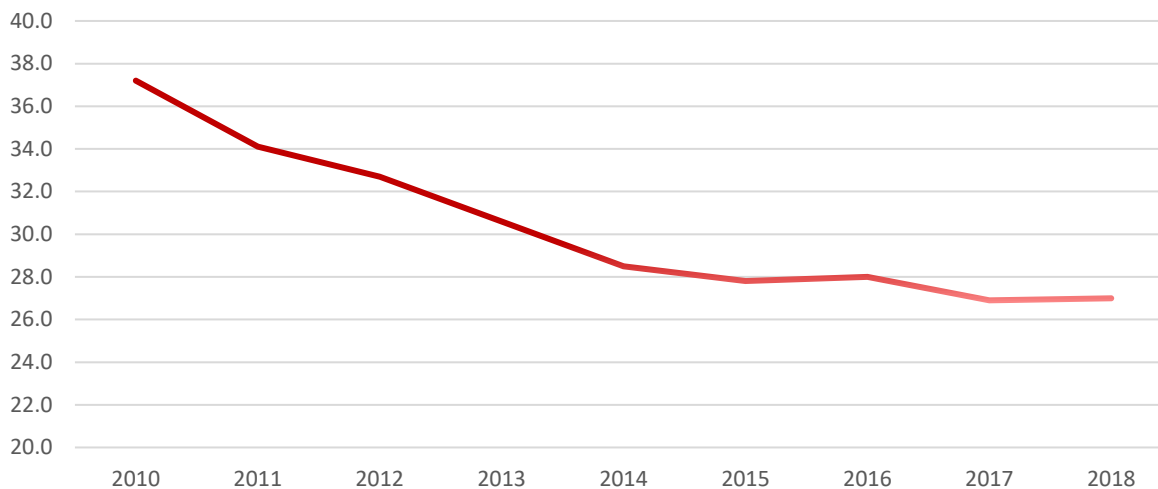


Gráfica propia, fuente Banrep.

7. Pobreza y desigualdad

En términos de pobreza, el análisis se debe realizar desde múltiples indicadores, los cuales pueden dar una imagen más nítida de la tendencia sobre la situación nacional. En el caso de la pobreza monetaria, (ingresos menores a \$257.418 pesos mensuales para el año 2018), desde el año 2010, hasta el año 2018 del que se disponen datos, la pobreza pasó del 37.2% del total nacional a ser de 27%.

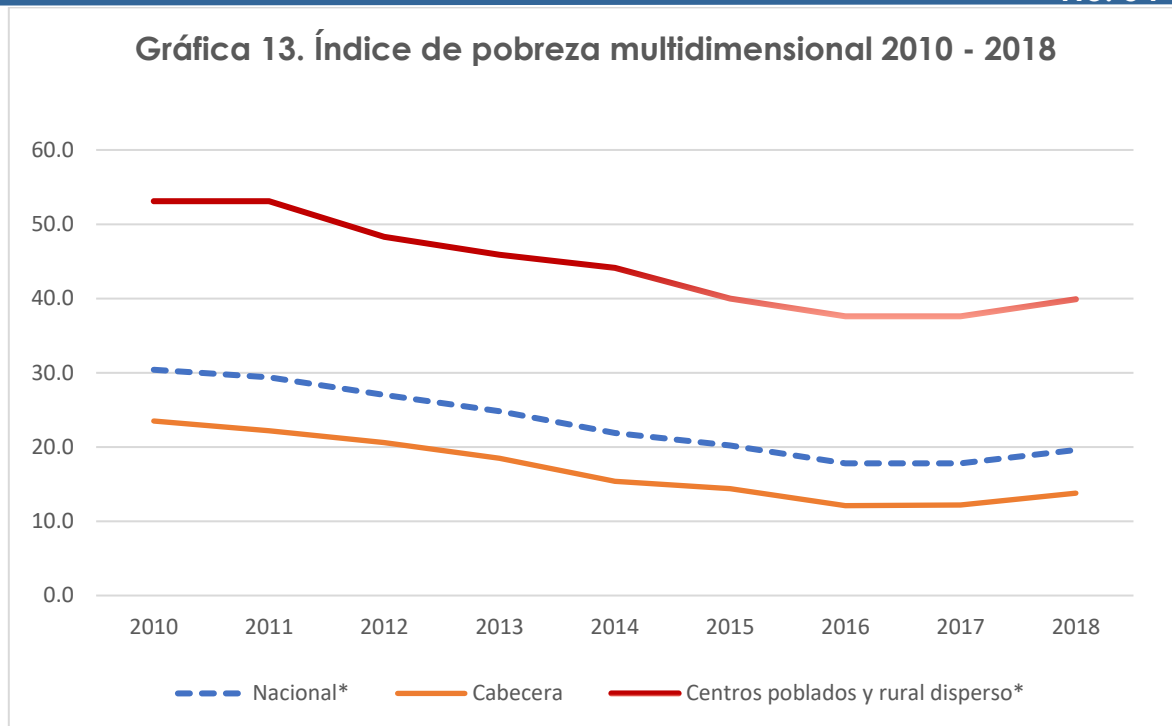
Gráfica 12. Índice de pobreza monetaria nacional 2010-2018



Gráfica propia, fuente DANE. Gran Encuesta Integrada de Hogares. Total Nacional mensual. Datos actualizados 14 de enero de 2020.

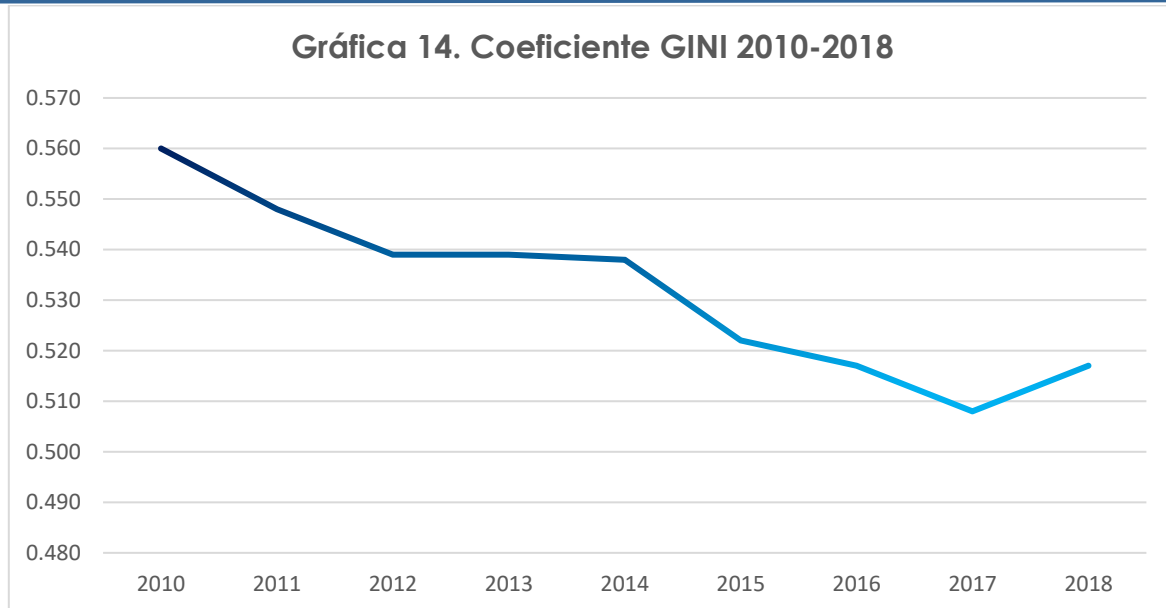
La pobreza multidimensional -IPM-, que también es estimada por el DANE, se ha reducido a nivel nacional desde el 30,4% de la población en 2010, hasta el 19,6% para 2018. No obstante, es importante resaltar que para el último año hubo un incremento 1.8 puntos. Entre los factores que más incidieron en la el aumento de la pobreza multidimensional se encuentran: aseguramiento a la salud, barreras a servicio de salud, desempleo de larga duración, entre otros. De igual manera es pertinente anotar que para el 2018 el IPM para el sector rural es casi el doble que el de las cabeceras municipales.

Gráfica 13. Índice de pobreza multidimensional 2010 - 2018



Gráfica propia, fuente DANE. Gran Encuesta Integrada de Hogares. Total Nacional mensual. Datos actualizados 14 de enero de 2020.

En cuanto a desigualdad, la tendencia ha sido la de reducción hasta el 2018. Pasando de un coeficiente desigualdad GINI de 0,56 en el año 2010, hasta ser 0,517 en 2018. De acuerdo con el boletín técnico del DANE en las cabeceras, el coeficiente de Gini registró 0,497, frente a 0,488 el año anterior. A su vez, en las principales ciudades y áreas metropolitanas del país coeficiente pasó de 0,477 en el 2017 a 0,487 en el 2018.



Gráfica propia, fuente DANE. Gran Encuesta Integrada de Hogares. Total Nacional mensual. Datos actualizados 14 de enero de 2020.

Para los años 2016 a 2018 se nota un retroceso en los índices de pobreza y desigualdad, lo que evidencia que es fundamental aumentar los esfuerzos para profundizar las actividades del sector cooperativo en más regiones del país, lo cual permite incidir positivamente en el mejoramiento de los ingresos, oportunidades y la calidad de vida de los colombianos.

8. Expectativas

La encuesta de percepción de riesgos financieros del mes de enero del Banco de la República corrobora las buenas expectativas que tienen las entidades bancarias, financieras y gremios consultados, en donde se reduce la percepción de riesgo en el sector, sobre el deterioro económico interno y exterior, con lo cual hay un aumento de la confianza para el año 2020.

Existen distintas tendencias observadas a lo largo del año 2019 cómo la reducción en tasas de interés y en el aumento de cartera, que brinda una señal de recuperación y consolidación del mercado, lo cual impacta la inversión y el consumo interno, con repercusiones importantes para el crecimiento económico del presente año.

No obstante, el crecimiento económico del país tiene distintas barreras económicas, políticas y sociales, tales como: la volatilidad de la inflación, el

aumento del desempleo y la pobreza, la inestabilidad sobre la Ley de Crecimiento Económico entre otros.

Si se logra hacer frente a las dificultades previamente mencionadas, la dinámica económica del país generará un ambiente favorable para el crecimiento de las cooperativas en todas las actividades económicas.